

LA TRADICION HISTORIOGRAFICA ONUBENSE ANTE EL DESCUBRIMIENTO

por

CARMEN GÓMEZ PÉREZ y JOSÉ LUIS GOZÁLVEZ ESCOBAR

*Aunque todo lo escrito y por escribir en
la tierra perezca, en el cielo se perpetuará
esta historia.*

Gonzalo Fernández de Oviedo

Se puede afirmar, sin hipérbole, que las cuestiones colombinas en general y el nombre mismo de La Rábida han tenido y tienen la más amplia proyección universal en el mundo hispánico. A escala local y provincial, el tema se ha planteado con brillantes iniciativas, como la primera celebración de un centenario del Descubrimiento, y ha absorbido la mayor parte de un esfuerzo historiográfico, que cuenta ya con una tradición centenaria.

No siempre sus protagonistas fueron originales de la provincia, aunque, desde luego —y esto es lo más característico—, les une a Huelva estrechos vínculos: profesionales, como a Sundheim, uno de los grandes impulsores de la Sociedad Colombina; familiares, como en el caso del granadino Gobernador Alonso; o su proximidad a alguno de los centros claves de los temas colombinos, como los frailes franciscanos tentados por estas cuestiones, o de sus instituciones más características, así algunos de los valedores y precursores de la Colombina, como Fernández Duro, o de los asiduos colaboradores de la revista «*La Rábida*»; cuando no ideológicos, como ocurriera con Mintenhoff, un alemán afincado por

un tiempo en Alosno, creador de la sociedad «Palófila Pinzoniana», que trataba, en los primeros años de este siglo, de recuperar el espíritu que animó a los descubridores.

Por lo demás, y siguiendo las características que pasamos a exponer, tampoco podría hablarse estrictamente de tradición historiográfica. Con raras excepciones los autores locales proceden del campo más o menos profesional de la historia. Animados por una vocación más literaria que histórica —y eso que no entramos en la historiografía poética, tan densa como la narrativa—, han suplido con más buena fe, y a veces fantasía, que una rigurosa preparación teórica o una adecuada documentación, las enormes dificultades con que el tema se planteó ya desde sus inicios.

1. LOS CAMINOS DE LA HISTORIOGRAFÍA

Como reconocen sus mismos autores, ha faltado continuidad en este esfuerzo historiográfico. Con la salvedad de los ilustrados Juan de Mora Negro y Jacobo del Barco,¹ la historiografía onubense, en efecto, se mueve al compás de los distintos acontecimientos que, en el siglo XIX sobre todo, devolverán a La Rábida un protagonismo fundamental en la empresa descubridora.

Aunque hay quien ve las cosas bajo un prisma bien diferente,

«Hemos tenido en contra en esta cuestión del Descubrimiento, como en todas las de los siglos XV al XVIII, a los eternos enemigos de nuestro poderío material y de nues-

1 La historiografía propiamente onubense no se inicia hasta el siglo XVIII, animada por el resurgir historiográfico de la Ilustración y espoleada, en algún sentido, por la conocida polémica en torno al papel jugado por España en la historia europea. Esta tarea fue muy particularmente la obra de uno de los hombres que más gloria han dado a las letras onubenses de todos los tiempos: el Dr. D. Antonio Jacobo del Barco y Gasca. Para nuestro tema, son de interés su «*Retrato natural y político de la Bética antigua*» (incluido en las «*Memorias*» de la «*Económica*» sevillana de 1781) y algunos de los breves «*Discursos*», recogidos en las Actas de la Academia Sevillana de Buenas Letras. Agustín de Mora Negro y Garrocho es el iniciador de una de las reivindicaciones más extendidas de la historiografía local: el predescubrimiento de Alonso Sánchez de Huelva. En su «*Huelva Ilustrada*» recoge la Versión del Inca Garcilaso y, sobre todo, lo expuesto en los «*Varones ilustres del Nuevo Mundo*» de Fernando Pizarro y Orellana (1630).

tra fama: las escuelas historiográficas y críticas salidas del judaísmo, de los anglosajones, de los franceses, de las sectas ¿Cómo nos van a aureolar si lo que pretenden es despañolizar la cultura, y aún los hechos universales». ²

lo cierto es que las publicaciones se concentran ante hitos muy determinados:

— 1851: gestiones del gobernador Alonso Castillo ante el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas para evitar la demolición y venta de La Rábida, ya tasada —son palabras del gobernador— «en la mezquina suma de 4.950 reales».

En un opúsculo del propio Alonso Castillo de 1855, ya se señalaba que la restauración del edificio, gracias a la generosidad de los Montpensier sería:

«...el comienzo de los desagravios divinos y humanos (...) porque el respetable nombre de Colón ha de sonar por esos lugares para recordar sus glorias que fueron infinitas, glorias que alcanzan a aquellos esforzados hijos de estas tierras, testigos y compañeros del arrogante Descubridor». ³

— 1880: fundación de la Sociedad Colombina Onubense.

Un periódico local, «*El Correo de Huelva*» del 1 de abril de 1880, saludaba con este significativo titular el nacimiento de la Colombina: «Hoy empieza a recibir Colón el precio de sus servicios».

La Colombina, aunque presentida desde que se toma conciencia de la proximidad del IV Centenario, surge al calor de una polémica local periodística, cuando «*El Correo de Huelva*» es recriminado por «*La Provincia*» al olvidársele el 3 de agosto de 1879 conmemorar el aniversario de la salida de las naves descubridoras.

La Colombina fomentará los estudios americanistas median-

2 Artículo sin firma del diario «*Odiel*» del 4 de agosto de 1953.

3 Mariano Alonso Castillo: «*Colón. Convento de la Rábida, se reanuda su reedificación parcial: apuntes pertenecientes a la historia de tan célebre monumento*», Imp. de A. José Reyes y Moreno, Huelva, 1855, pág. 3.

te concursos públicos anuales, que se fallaban el 3 de agosto de cada año, para «poesías, obras de arte y disertaciones históricas sobre el suceso, memorias sobre los medios de estrechar las relaciones entre Europa y América, acciones virtuosas de los patrones y marineros y estímulo de los estudios geográficos»⁴

— 1892: celebración del IV Centenario del Descubrimiento.

Reseñado por la historiografía local como el «acontecimiento más memorable de los cuatro últimos siglos»,⁵ desde el punto de vista que tratamos baste recordar la trascendencia de la celebración en el «Hotel Colón» del Congreso Mundial de Americanistas y la enorme importancia de algunos de los trabajos premiados ese año por la Colombina, muy particularmente «*Apuntes para la bibliografía colombina*» y «*Vicente Yáñez Pinzón y sus deudos*», puntos obligados de referencia en la trayectoria historiográfica desde entonces.

— 1910: creación de la revista mensual «*La Rábida*», de la que fue promotor y director don José Marchena Colombo, quien fuera también Secretario de la Sociedad Colombina.

«*La Rábida*», prolongada hasta la Guerra Civil, fue portavoz de la Colombina y órgano de expresión de cientos de pequeños trabajos colombinos de autores locales.

De alguna forma, el «*Boletín*» de la Real Sociedad Colombina Onubense —con sólo 7 números publicados, el primero de 1970— trató de reanudar, bajo la dirección de José María Segovia, la tarea de «*La Rábida*», aunque ha desaparecido con excesiva rapidez.

— 1925-1926: publicación de la obra monumental del P. Angel Ortega.

Calificada por nuestros escritores de «obra fundamental y definitiva» (Diego Díaz Hierro) y «la obra más importante realizada sobre el histórico convento franciscano» (José María Segovia)

4 «*La sociedad Colombina Onubense*», art. de «*La América*» recogido por «*El Correo de Huelva*» de 1 de junio de 1880.

5 José Merelo y Casademunt: «*Guía de Huelva y su Provincia, para el año 1892 (Conmemorativa del 4.º Centenario del Descubrimiento de las Américas)*». Viuda e hijos de Muñoz, Huelva, 1891.

via), ha sido la fuente histórica básica —y prácticamente exclusiva para algunos— de la que se han nutrido cuantos han tratado el tema hasta nuestros días.

Por último, a título personal o institucional, asistimos desde hace un tiempo a una proliferación de nuevos escritos, particularmente artículos de prensa —en los mismos términos reivindicativos de siempre—, que recuerdan el protagonismo onubense en el Descubrimiento y solicitan la celebración aquí del inminente V Centenario.

Con un sentido radicalmente diferenciado, un plantel de jóvenes americanistas formados en la Universidad de Sevilla y en el Colegio Universitario de La Rábida hace albergar fundadas esperanzas sobre una necesaria renovación del americanismo en Huelva, como ya apuntan algunos resultados.⁶

2. LAS DIRECTRICES DE LA HISTORIOGRAFÍA TRADICIONAL

a) *Falta de aparato crítico en la mayor parte de las publicaciones*

Lo que ha dado lugar a la reiteración de errores de bulto, transmitidos de unos autores a otros sin los más mínimos reparos. El ejemplo más sobresaliente, aunque no el único, de cómo un escrito original ha sido fuente de un cúmulo de errores —por cierto, aún mantenido por algunos autores— tal vez sea el famoso «manuscrito de La Rábida», obra de Fray Felipe de Santiago, en 1714.

Son contados igualmente aquellos autores que refieren las fuentes y la bibliografía consultadas, si bien no es del todo difícil

6 Exponente de todo ello bien pudiera ser la participación en las «Jornadas de Andalucía y América» celebradas hasta la fecha de un nutrido grupo de historiadores, procedentes de diversos campos cuya área de investigación coincide con el ámbito provincial, abriéndose nuevas y halagüeñas perspectivas.

7 «Colón y La Rábida, con un estudio acerca de los franciscanos en el Nuevo Mundo por el M. R. P. ..., Definidor General de la Orden de San Franco», Librería Católica de Gaspar del Amo, Madrid, 1891, pág. 7.

deducirlas. Ya en 1891, y de una manera excepcional y aislada, el P. Coll se quejaba del poco rigor de las publicaciones, fantasiosas por lo demás, pues

«...Sólo un sentimiento turba nuestra alegría; y es la carencia de documentos fehacientes que vinieran a poner de manifiesto las mil y mil interesantes escenas que, a no dudarlo, debieron tener lugar entre el inmortal genovés y nuestros religiosos contemporáneos». ⁷

A título de ejemplo, y por referirnos a una reciente publicación, no sólo se cita de segunda mano a los viejos cronistas, sin indicación alguna de referencia, sino que incluso se ignora lo fundamental de la bibliografía colombina de los últimos tiempos. Todo ello, además, adobado en una pintoresca versión dialogada de los hechos colombinos más sobresalientes. ⁸

b) *Carácter providencialista de los hombres y los hechos del descubrimiento*

Su más amplio exponente tal vez sea el «*Sermón publicado por el Excmo. Sr. D. Manuel López Cepero...*» con motivo de la reedificación del monasterio en 1854-1855, recogido en el «*Albún de la Rábida*», pauta de otros escritos, pero similar carácter providencialista constituye la premisa fundamental de lo publicado:

«...y el 12 de Octubre —señala Marchena Colombo— se consumó el milagro». ⁹

«Fue Palos —en palabras de Domingo Gómez «Fleury»— el pueblo preferentemente elegido por Dios para la más grandiosa de las empresas náuticas, cual es la del Des-

⁸ Nos referimos al libro de Hermenegildo de la Corte Mora: «*Historia y leyenda del Descubrimiento de América*», Huelva, 1980.

⁹ «*Martín Alonso Pinzón*».

cubrimiento de América, epopeya debida casi por entero a los hombres de Palos y Moguer». ¹⁰

A esta misma idea ni siquiera es ajeno el P. Ortega:

«Y el día en que en La Rábida se formuló el proyecto de Colón, quedaron para siempre fijados en la Historia los destinos de España y América... era España y no otra nación la predestinada a realizar el Descubrimiento». ¹¹

- c) *Ausencia absoluta de otros temas americanistas al margen de la preparación y puesta en marcha de la empresa descubridora*

Fruto de una estrecha concepción histórica, donde sólo tienen cabida los «grandes e irrepetibles hechos», se ha llegado a la simplificación de afirmar, como hacía Amador de los Ríos que

«...no hay en verdad acontecimiento notable relacionado con la historia particular de Huelva y su provincia (desde el Descubrimiento) hasta llegar a los comienzos del siglo actual (XIX)». ¹²

- d) *Exaltación del papel protagonista de los hombres y medios del estuario del Tinto-Odiel, conocidos en la historiografía local como «lugares colombinos»*

La reivindicación exaltada de los hombres y medios de los «lugares colombinos» es punto fundamental de confluencia de la tradición historiográfica local, si bien el modo en que se expresa

10 Domingo Gómez «Flery»: «*Quién fue y qué hizo Martín Alonso Pinzón*», Girón, Huelva, 1974.

11 P. Fray Angel Ortega: «*La Rábida. Historia documental y crítica*».

12 «*Huelva*», de la Colec. «España, su arte, sus monumentos, su historia», Barcelona, 1891.

cómo la posibilidad misma del Descubrimiento radicó en éstos, difiere notablemente de unos autores a otros, fundamentalmente en el protagonismo atribuido a los más destacados personajes de la gesta colombina.

En principio, nadie discute el mérito de Palos y La Rábida:

«Palos debiera hacer olvidar —escribe Fernández de los Reyes a Constantinopla, a Malta y demás puertos de la Grecia tan celebrados por los poetas». ¹³

Fue La Rábida el convento «que lleno de fe y amor patrio —resumía Melero y Casademunt—, supo vencer las infinitas dificultades que retardaban el descubrimiento del Nuevo Mundo». ¹⁴

Aunque todos aceptan una más amplia participación:

«En el movimiento americanista —publicaba un editorial de «*La Rábida*»— los lugares que fueron génesis del Descubrimiento deben ocupar un puesto de honor si las tradiciones y glorias de España no han de quedar reducidas a un sueño sin realidad alguna.

La Provincia de Huelva tiene el deber de hacer un culto de estas tradiciones... darles al convento de Santa María de La Rábida, a Palos, a Moguer, a Huelva todo lo que para las almas elevadas representa heroísmo, abnegación, grandeza, patria, grande o chica, a fin de que en las leyes éticas de los pueblos no puedan nunca quedar olvidados los que inmortalizaron la raza». ¹⁵

Sin embargo, los problemas comienzan a la hora de juzgar a los hombres, y el primero de todos Colón, ante quien es posible encontrar diversas actitudes:

13 José Fernández de los Reyes: «*Huelva y América. Historia de Huelva y su influencia y participación en el descubrimiento del Nuevo Mundo*», Imp. Rábida, Huelva, 1942.

14 Merelo y Casademunt: ob. cit.

15 Sin firma, aunque atribuible a Marchena Colombo (1915, t. IV, núm. 37).

— Se defiende la empresa colombina como iniciativa exclusivamente española, lo que requiere buscar para el Almirante una patria española:

«Colón jamás fue genovés, ni pudo serlo». ¹⁶

Colón tuvo «la tenacidad y testadurez verdaderamente aragonesa con que defendía su proyecto». ¹⁷

«así pues, no fue un genovés, italiano o corso, quien sobre navío español descubrió la virgen América, fue un gallego pontevedrés, navegante en la nave «La Gallega», como primeramente se llamó a la carabela «Santa María», en los astilleros de Pontevedra construida, quien llevó a cabo la gigantesca empresa del descubrimiento del continente americano». ¹⁸

— Otros autores prefieren restar importancia al papel de Colón, contraponiéndolo con el resto de personajes locales. Aunque con el transcurso de los siglos la apreciación del papel de estos hombres ha sido dispar, ante todo a Colón se le contrapone Martín Alonso Pinzón. Hasta tal extremo se magnifica por algunos escritores la figura del piloto palermo que, en una peregrina discusión en la prensa local de 1910 acerca de qué marineros eran merecedores, junto a Colón y el P. Marchena, de la erección de un monumento a los héroes del Descubrimiento, Marchena Colombo no tiene reparos en afirmar que, de haber existido un predescubrimiento, hubiera sido obra de Martín Alonso, nunca de Alonso Sánchez.

Las citas que contraponen Colón y Martín Alonso son innumerables, recogemos sólo unos ejemplos:

«La gloria del Descubrimiento debería haber sido menos para Colón que para Martín Alonso Pinzón, a quien la Historia no ha hecho aún la justicia que se le merece». ¹⁹

16 Rafael Calzada: «La Patria de Colón», «La Rábida», XII, 126 de 1926.

17 Constantino Rodríguez: «Los genios del Descubrimiento», Ib., XII, 135 de 1925.

18 Id., «La patria de Colón», Ib. IV, 39 de 1914.

19 Marchena Colombo: «Martín Alonso Pinzón».

«Martín Alonso Pinzón fue con Colón codescubridor del Nuevo Mundo... los marineros se embarcaron por la fe en un solo marino». ²⁰

«Mientras en Palos de la Frontera se vivían días de luto por el fallecimiento de su piloto Martín Alonso Pinzón, el Almirante Cristóbal Colón se pavoneaba y se sentía cual siempre se tuvo: por un ser providencial y propiamente elegido por Dios para la realización de una empresa sólo superada por la creación del mundo». ²¹

En fin, Fernández de los Reyes propondrá cambiar el viejo lema colombino a nivel provincial y sustituirlo por este otro:

«Por Castilla y por Pinzón
Nuevo Mundo halló Colón», ²²

Curiosamente, la magnificación de Martín Alonso es en realidad bastante reciente, pues, con anterioridad a la celebración del IV Centenario, su figura apenas si sobresale de la del resto de expedicionarios, mientras que, por el contrario, se resaltó la personalidad de Alonso Sánchez de Huelva, a quien se atribuía el mérito del predescubrimiento y la comunicación del hallazgo a Colón.

El punto de partida de este otro objetivo historiográfico corresponde a Juan Mora Negro, el autor de «*Huelva Ilustrada*» (1762). Al hablar de los hijos ilustres de la villa, destaca en primer término al piloto Alonso Sánchez, describiendo su casual y accidentado descubrimiento, según la crónica de Fernando Pizarro y Orellana. ²³

La defensa del predescubrimiento, a escala local, la asumió quien fuera párroco de la Concepción, don Baldomero de Lorenzo y Leal, autor de varias obritas que apuntan al mismo asunto,

20 José M.^o Segovia Azcárate: «*Martín Alonso Pinzón*» (Discurso conmemorativo del regreso de los descubridores, el 15 de marzo de 1968), Diputación Provincial, Huelva, 1969.

21 Gómez «Flery»: «*Quién fue y qué hizo...*», cit.

22 Ob. cit.

23 Vid. 1.

entre las que cabe destacar «*Cristóbal Colón y Alonso Sánchez de Huelva o el Primer Descubrimiento del Nuevo Mundo*»,²⁴ obra de una más completa documentación en los cronistas.

El cambio de perspectiva a favor de los Pinzones lo inició un trabajo de Cesáreo Fernández Duro, premiado en el Certamen Colombino de 1891: «*Juicio crítico acerca de la participación que tuvieron en el descubrimiento del Nuevo Continente los hermanos Pinzón, condiciones bajo las cuales tomaron parte en la expedición y causas que motivaron la separación de Martín Alonso*»,²⁵ que se complementaría con el trabajo premiado en el Centenario. De ambos han bebido cuantos han tratado el tema, a veces, sin la más mínima referencia.

— En ocasiones, sencillamente se atribuye a Colón el mérito casi exclusivo de la empresa. Exponente de esta idea bien pudiera ser Diego Díaz Hierro, uno de cuyos escritos más significativos se titula «*Colón y Huelva. En esta capital se recuerda prácticamente y durante todo el año al mencionado Almirante*». ²⁶

En un segundo orden de prioridades aparecen las demás figuras conocidas en la empresa colombina:

— El papel primordial desempeñado por los frailes franciscanos no comenzó a destacarse hasta la mencionada publicación del P. Coll, en vísperas del IV Centenario:

«...era muy puesto en razón —señalaba el entonces Definidor General de la Orden— que nuestros clarísimos Padres Fray Juan Pérez y Fray Antonio de Marchena, que tan principal empeño tomaron en la empresa, no quedaran por nuestra parte relegados al olvido». ²⁷

A partir de entonces, los frailes rabideños, y muy particularmente el P. Marchena —«que había preferido la soledad del claustro al brillo y ostentación de la Corte», según relata Melero

24 El trabajo, publicado en las «*Memorias*» de la Sociedad Colombina de 1891 (Huelva, 1892), era una ampliación de «*Colón y Alonso Sánchez*», art. aparecido en «*La razón Católica*» (núm. 13 de 1883). En ambos trabajos se deplora el olvido del piloto onubense por parte de los grandes autores.

25 Publicado en las «*Memorias*» de ese año (Huelva, 1892)

26 «*Revista de las fiestas Colombinas*», Huelva, 1948.

27 Ob. cit.

y Casademunt—, se incorporan a la tradición historiográfica local. Y no sólo sus personas y el recinto sagrado que los alberga, sino incluso, en un curioso alarde imaginativo, hasta el báculo de los frailes, responsables, según Alfonso Pérez Nieva, de las largas conversaciones de Colón y su hijo Diego con los franciscanos en los jardines y huertos de La Rábida.²⁸

— Tras los failes, el resto de protagonistas cobra una dimensión muy dispar, según quienes los tratan. Común a todos los autores, sin embargo, es el lamento por la escasa resonancia de los marineros de la provincia, que recogían los versos de Jesús Arsencio en «*Odiel*», bajo el pseudónimo de «Dr. Pica-pica», en homenaje a «Flery»:

«Y — ¡vicio de nuestra historia! —
Colón se llevó la gloria;
los Pinzones se eclipsaron
y cual humo se esfumaron
de la universal memoria.

Y esta es la eterna canción
de la española nación
que da fama y da dinero
a un charlatán extranjero
y a sus héroes... ¡ni turrón! ». ²⁹

Y, por supuesto, también es común a todas las referencias resaltar el patriotismo, la abnegación y ejemplaridad de estos hombres, como bien pudieran resumir las palabras de Mora Negro, en una de las contadas alusiones, por cierto, al célebre «Manquillo de Huelva»:

«Quando salían las Armadas para el descubrimiento
y Conquista de las Indias, de la inmediata Canal y Puerto
de Palos, se ocupaba en su equipage gran número de gente
de Huelva, que como tan diestros y exercitados en la Ma-

²⁸ «*El bastón de los frailes*», «*La Rábida*», X, 110 de 1923.

²⁹ «*Odiel*» 3 de agosto de 1978.

rina, eran de mucho surtimiento, y de aquí hicieron por allí fortuna muchos hijos de Huelva, famosos en aquella navegación y primeras Conquistas, que dexaron eternizados sus nombres en la fama de aquellas Historias (...) honorífica mención (merece) un Juan Alvarez, célebre Piloto, llamado «el Manquillo de Huelva». En los claustros de San Francisco de México, donde están enterrados los célebres pilotos y hombres de valor, que llevó Colón, se ve que los más son de Huelva». ³⁰

O estas otras, en fin, del P. Ortega:

«Gracias a ellos pudo España acometer y realizar con feliz éxito la empresa en tan poco tiempo. Son los verdaderos argonautas de la grandiosa epopeya de España y América... Los marineros no eran ni pobres pescadores, ni piratas, sólo por su carácter aventurero, aguijoneado por el patriotismo, se dió lugar a que fuesen más allá de lo que permitían los tratados internacionales». ³¹

d) *El «espíritu colombino»*

Para concluir, por encima de indudables deficiencias, es de absoluta justicia reconocer a la historiografía tradicional el mérito indiscutible de haber sabido impregnar toda la historia provincial de inquietud «colombina».

Movidos a veces más por el corazón que por la cabeza, su esfuerzo se ha centrado provechosamente en popularizar el papel protagonista de los hombres y lugares del Tinto-Odiel en el Descubrimiento, manteniendo vivo lo que podríamos denominar «espíritu colombino», marchamo que aglutina buena parte de las manifestaciones culturales, y aún populares, de la vida local y provincial.

³⁰ Ob. cit., págs. 140-141.

³¹ Ob. cit.

APENDICE BIBLIOGRAFICO *

- Albún de La Rábida*. Impreso a expensas de SS. AA. RR. los Serms. Sres. Duques de Montpensier Infantes de España. Sevilla, Fco. Alvarez y C.^a, impresores de SS. AA. RR. y Honorarios de Cámara de S. M., 1855.
- Alonso Castillo, Mariano: *Colón. Convento de La Rábida, se inaugura su reedificación parcial: apuntes pertenecientes a la historia de tan célebre monumento*, Huelva, Imp. de A. José Reyes y Moreno, 1855.
- Antón del Olmet, Fernando de: *Alonso Sánchez de Huelva en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, «La Rábida», IV - 39 de 1914.
- Baguena, Joaquín: *Memoria histórico descriptiva del Monasterio de La Rábida*, Lérida, Imp. Mariana, 1892.
- Balbas Capo, Vicente: *La gloria de Colón en tela de Juicio*, «La Rábida», XII - 134, de 1925.
- Barrera, Ernesto Mario: *Huelva-Palos de Moguer-La Rábida*, «La Rábida», IV - 36, de 1914.
- Bibliografía, Apuntes para la... Colombina*, Huelva, Imprenta V.^a de Muñoz, 1892. Corresponde a las publicaciones de la Colombina en el certamen de 1892, también publicado en las *Memorias* de ese año.
- Blasco Garzón, Manuel: *Discurso de mantenedor en el Certamen Colombino* (1924), «La Rábida», XI - 121-124 de 1924.

* La presente selección bibliográfica no es, por muchas razones, completa. Hemos pretendido incluir, desde luego, todo lo fundamental, pero se requeriría el espacio del que, desgraciadamente, no disponemos para dar cabida a tantos cientos de pequeños escritos publicados en la prensa local desde 1880 a hoy, e incluso para reseñar los artículos más especializados de «La Rábida». De los primeros prescindimos y de los últimos hemos seleccionado los que, a nuestro juicio, merecen mayor atención para el tema de estas «Jornadas».

Por otro lado, en pos de esa necesaria concisión, la bibliografía aparece ordenada en un sencillo índice alfabético.

- *Colón vidente es al propio tiempo la síntesis de los conocimientos de su época*, «La Rábida», XI - 121-122, de 1924. *Boletín de la Real Sociedad Colombina Onubense*, publicados 7 núms., el 1.º de 1970, Huelva, Excma. Diputación Provincial.
- Calzada, Rafael: *La patria de Colón*, «La Rábida», XII - 126, de 1925.
- Cegarra Pérez, Juan: *Puerto de Palos y Monasterio de Santa María de La Rábida*, Huelva, Guillermo Martín, 1980.
- Cerrejón, S.: *La locura de Colón*, «La Rábida», X - 106, de 1923.
- Coll, P. José: *Colón y La Rábida, con un estudio acerca de los Franciscanos en el Nuevo Mundo, por el M. R. P. ... Definidor General de la Orden de San Francisco*, Madrid, Librería Católica de Gaspar de Lamo, 1891.
- Corte Mora, Hermenegildo de la: *Historia y leyenda del Descubrimiento de América*, Huelva, Imp. Colón, 1980.
- Fernández de los Reyes, José: *Huelva y América. Historia de Huelva y su influencia y participación en el Descubrimiento del Nuevo Mundo*, Huelva, Ed. Rábida, 1942.
- Fernández Duro, Cesáreo: *Aniversario de la salida de Colón del Puerto de Palos en busca de las Indias*, «Ilustración Española y Americana», 30 de julio de 1880.
- *Colón y Pinzón. Informe relativo a los pormenores del descubrimiento del Nuevo Mundo*, presentado a la Real Academia de la Historia, Madrid, Tello, 1883.
- *Juicio crítico acerca de la participación que tuvieron en el descubrimiento del Nuevo Continente los hermanos Pinzón, condiciones bajo las cuales tomaron parte en la expedición y causas que motivaron la separación de Martín Alonso*, «Memorias de la Sociedad Colombina Onubense correspondiente al año 1891», Huelva, 1892.
- *Vicente Yáñez Pinzón y sus deudos*. Trabajo premiado en el certamen colombino de 1892, Huelva, 1892.
- Fernández Pesquero, Javier: *El hispanismo en América y el americanismo en España*, «La Rábida», IV - 33, de 1914.
- Gómez, Pedro: *Carta de Garcy Fernández al prior del monasterio*, «La Rábida», XV - 165, de 1928.

- Gómez Rey, Domingo (Flery): *Marineros onubenses en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, Huelva, R.S.C., 1974.
- *Los lugares colombinos*.
 - *¿Quién fué y qué hizo Martín Alonso Pinzón?*, Huelva, 1974.
 - *Marineros de América en el Descubrimiento del Nuevo Mundo* (Prólogo de José M.^a Segovia Azcárate), Huelva, 1974.
 - *Guía Turística de La Rábida*, 1968.
- Lampérez Romea, Vicente: *Un programa de turismo hispanoamericano*, «La Rábida», IV - 34, 1914.
- Lorenzo y Leal, Baldomero: *Cristóbal Colón, el héroe del catolicismo, Leyenda histórica por el presbítero...*, Huelva, 1855.
- *Cristóbal Colón y Alonso Sánchez o el primer descubrimiento del Nuevo Mundo*, 1892.
 - «La Rábida», XV - 156 y 157, de 1927.
 - *De Punta Umbría a Huelva, pasando por la Rábida, San Jorge y Santa Clara*, Sevilla, 1943.
 - *Los lugares del descubrimiento*, Sevilla, 1939.
 - *Martín Alonso Pinzón*, Sevilla, 1942.
- Marchena y Marchena, José: *El Archivo de Indias*, «La Rábida», XV - 164, de 1928 y XVII - 175 de 1929.
- Martínez Sánchez, Luis: *Reflexiones sobre la epopeya colombiana*, «La Rábida», X - 107 de 1923.
- Mora Bayo, Manuel: *Rumbos. Aventuras marineras de España*, La Palma del Condado, 1972.
- Ortega, Angel: *La Rábida*, 4 vols., Sevilla, 1925-26.
- Paliza, Evaristo de la y José Pablo Pérez: *La Rábida y Cristóbal Colón. Resumen histórico de la vida de Cristóbal Colón. Historia y descripción del convento de la Rábida y su reaparición en el año de 1855...*, Huelva, 1855.
- Pando, Andrés: *La fiesta de la raza de 1925 y el Archivo Colón*, «La Rábida», XII - 134 de 1925.
- Pérez Nieva, Alfonso: *El bastón de los frailes*, «La Rábida», X - 110, 1923.
- *Aguas fuertes colombinas*, «La Rábida», XIV - 149, 1926; XIV-150, 1927; XIV-151, 1927; XV-152, 1927; XV-153, 1927; XV-154, 1927; XV-155, 1927; XV-157, 1927;

- XV-158, 1927; XV-159, 1927; XV-160, 1927; XV-161, 1927; ... hasta el año 1930.
- Rivera, Carlos: *Martín Alonso Pinzón*. Prólogo de José Marchena Colombo, Ayamonte, 1945.
- Rodríguez, Constantino: *Los genios del descubrimiento*, «La Rábida», XII - 135, 1925.
- Rubén Avila, F.: *Descubrimiento del Plata por marineros de Lepe*, Huelva, 1975.
- Rubio Moreno, Luis *Destellos de nuestro pasado en Indias*, «La Rábida», X - 103, 1923.
- Santamaría, Braulio: *Huelva y la Rábida*, Huelva, 1878.
- Segovia Azcárate, José María: *Auto Colombino. Representación evocadora del descubrimiento de América*, Huelva, Real Sociedad Colombina Onubense, 1971.
- *Martín Alonso Pinzón, codescubridor de América*. Discurso conmemorativo del regreso de los descubridores, el 15 de marzo de 1968. Huelva, 1969.
- *La Rábida*, Huelva, Diputación Provincial, 1980.
- *La Rábida en fechas*, Huelva, Real Sociedad Colombina Onubense, 1971.
- Torres Endrina, R.: *Un recuerdo a la Rábida, el monasterio olvidado*. «La Rábida», XVIII - 195, 1930.
- Velázquez Bosco, Ricardo: *El monasterio de Nuestra Señora de la Rábida*, Huelva, 1914.